

con exclusión de otras como *estado*, *condición*, *camella primeriza*, etc., que resultarían absurdas en este lugar, y que solo citamos para que se vea la dificultad de fijar el sentido de las palabras en las inscripciones: pudiera quizás admitirse que aunque no conste en los Diccionarios, la palabra *ربع* tuviera alguna acepción especial, como *plaza de armas* ó *explanada*, *torreón* ó *cubo*, ó algo relacionado con el número *cuatro*.

Madrid, 6 de Junio de 1902.

FRANCISCO CODERA.

---

#### IV.

##### INSCRIPCIÓN SEPULCRAL DEL EMIR ALMORAVID SIR, HIJO DE ABUBEQUER.

Nuestro activo Correspondiente en Córdoba, D. Rafael Ramírez de Arellano, ha remitido á esta Academia nuevos calcos de inscripciones árabes, que si no han sido descubiertas recientemente, habían permanecido ignoradas aun de los que viven en Córdoba y se interesan por tales monumentos.

Designado por nuestro Director para informar á la Academia de su contenido, he estudiado detenidamente los calcos, y aunque no he podido leer toda la inscripción más importante por el estado de la misma, que en algunos puntos resulta con imperceptible relieve en el calco, como lo que no puedo leer estoy seguro de que no tiene importancia, paso á dar cuenta de su contenido.

Una de las inscripciones está sumamente mutilada, y se reduce á un fragmento de inscripción que se conserva en poder del señor marqués de Santa Marta; rota la lápida por todos lados, solo se lee alguna que otra palabra suelta, con la particularidad de que debajo de la línea donde se lee *توفى قبل* *murió antes de*, hay letras

de tamaño muy diminuto, donde parece constaba la fecha de la muerte del individuo de quien se tratara.

La lápida sepulcral de Sir se encontró en Córdoba hace cinco años en la casa núm. 5 de la calle de Valladares y la posee el dueño de la finca, D. Vicente de Hombre; se hallaba á tres metros de profundidad.

La inscripción, según dice el Sr. Ramírez de Arellano, está grabada en una plancha de marmol blanco de la Sierra de Córdoba, y mide 0,75 m. de alto, 0,55 de ancho y 0,10 de grueso; la parte baja está sin pulimentar, como para ponerla enhiesta sobre la sepultura; escrita la piedra por ambos lados, en lo que podemos llamar el anverso, por ser la parte ornamentada, tiene una inscripción central encerrada dentro de un arco en forma de herradura y otras laterales en el hueco de una moldura que por tres lados envuelve el arco é inscripción central; en ésta se lee íntegro el primer capítulo del Alcorán, que dice:

الحمد لله رب العالمين الرحمان الرحيم || مالك يوم الدين  
 اياك نعبد || واياك نستعين اهدنا ا || لصرراط المستقيم صراط || الذين  
 انعمت عليهم غير || المغضوب عليهم ولا الضالين

«La alabanza sea á Dios, Señor || de los mundos, el clemente, el misericordioso, || Rey del día del juicio; á ti adoramos || y á ti pedimos ayuda: dirigenos || por el camino recto, por el camino || de aquellos á quienes has hecho bien, no || (por el de aquellos) contra quienes estás irritado, ni de los que se extravían».

En los lados, comenzando por el de la izquierda, dice:

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى || الله على محمد رسوله! الذي تم: || ...

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso, bendiga || Dios á Mahoma su enviado, el cual terminó? || .....

La importancia de la inscripción está en el reverso, en el que, en ocho líneas de escritura elegante y bien conservada, dice:

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على محمد || أحمد لله محمى  
العظام وهى رميم الذى || نشأها اول مرة وهو بكل خلق عليم (1) هذا ||  
اقبر ابنى محمد سير بن الامير ابنى بكر بن || محمد بن تاشفين نصر  
الله وجهه توفى || هجى يوم الاحد الثانى والعشرين || لشعبان المكرم  
سنة سبع عشرة و || خمس مائة نفعه الله بعونده ورحمته

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso, bendiga Dios á Mahoma: || la alabanza sea á Dios, resucitador de los huesos, estando cariosos, que || los produjo por primera vez, y sabe crear todas las cosas: éste || es el sepulcro de Abumohamed Sir, hijo del emir Abubéquer, hijo de || Mohámed, hijo de Texufin; proteja Dios su rostro: || murió . . . . . el domingo veintidos || del mes de Xauán el honrado del año diez y siete y || quinientos: aprovéchele Dios con ¿su auxilio? y misericordia».

El personaje cuya lápida sepulcral examinamos es quizá desconocido en los fastos de nuestra historia árabe, á pesar de pertenecer á la familia real de los almoravides, y de que su padre, el *Emir Abubéquer*, llamado también *Sir* como su hijo, aunque en la lápida no lo dice, fué sin duda después de su tío *Yúsuf, hijo de Texufin*, el personaje que tuvo una parte más activa en la conquista de España por los almoravides, asistiendo como brazo derecho de su tío á la batalla de Zalaca y destronando á casi todos los reyes de Taifas.

La importancia de esta inscripción consiste en que aclara, si no fija, la genealogía del *Emir Sir Abubéquer*, á quien Dozy, con el autor anónimo del *Alholal almausia* (2), llama primo de Yúsuf (3), y que, según la genealogía que aquí figura, era sobrino, como hijo de Mohámed, hermano de Yúsuf, eslabón omitido por la generalidad de los autores en la genealogía del *Emir Abubéquer Sir*, y que en realidad aparece completa en Abdeluáhid (pág. 99), que

(1) Estas palabras están tomadas substancialmente del Alcorán, sura 36, versículos 78 y 79.

(2) Dozy, *Loci de Abbadidis*, tomo II, p. 204.

(3) En la *Histoire des musulmans d'Espagne*, tomo IV, p. 237, le llama solo *pariente*.

le llama *Sir, hijo de Abubéquer, hijo de Texufin*, y de un modo terminante dice que era hijo del hermano de Yúsuf, resultando que el llamado *El emir Abubéquer Sir* era hijo de *Abubéquer Mohámed*, hijo de *Texufin*.

Queda indicado que esta inscripción aclara, si no fija, la genealogía del *Emir Abubéquer Sir*, porque en realidad nos ocurre una duda respecto á su personalidad, y es la de que resulta raro que figure de un modo activo en un período de más de cincuenta años, pues le vemos nombrado por Yúsuf como uno de los cuatro capitanes ó generales y puesto al frente de 5.000 hombres en el año 453 (1), figurando en los hechos de armas más importantes hasta la toma de Santarén en 504 (2) y muriendo en 507 (3).

En la mente de los autores árabes parece indudable que al mencionar á *Abubéquer Sir*, añádanle ó no el título de emir, se refieren al personaje que figura desde el año 453; pero como tanto él como su hijo se llamaban *Abubéquer Sir*, y el padre del primero se llamaba también *Abubéquer*, á ambos cuadraba perfectamente la designación de *Abubéquer Sir, hijo de Abubéquer*, y por tanto no sería de extrañar que los autores árabes hubieran confundido dos personajes en uno; y aunque parece que el primero murió en el año 507, fecha posterior en tres años á la toma de Santarén, Badajoz, Oporto (Portucale), Evora y Lisboa, bien pudiera suceder que esta fecha estuviera equivocada, y que habiendo muerto bastante antes, heredara ú obtuviera cargos importantes su hijo del mismo nombre, y que el autor del Cartás, que equivoca bastantes fechas, omitiese la palabra *عشرة* al fijar el año de la muerte del hijo.

Puede apoyarse esta nuestra sospecha con la consideración de que, dada la importancia de los servicios que á Yúsuf había prestado el Emir *Abubéquer Sir*, es raro que fuera relegado en tiempo de Alí á un segundo lugar ó puesto subalterno, cuando fué nombrado gobernador general de Alandalus *Temim, hermano de Alí*; tampoco parece probable que hubiera dejado de asistir per-

(1) Cartás, páginas 88 y 89.

(2) Abdeluáhid, p. 116.

(3) Cartás, p. 105.

sonalmente á la expedición mandada por Temim, el héroe por fuerza de Uclés, ya que su experiencia y el prestigio de su nombre le indicaban para dirigir la expedición que solo de nombre dirigía el Príncipe, pues consta que dos de los generales ó jefes, que se citan, hubieron de engañarle para que no abandonara el campo.

Por tanto, nos parece bastante probable que el llamado «El emir Abubéquer Sir», sobrino carnal de Yúsuf y su brazo derecho, debió de morir antes que su tío Yúsuf, y que teniendo un hijo en quien coinciden las particularidades de llamarse Sir, hijo de Abubéquer, se le confundió con su padre, y que murió en el año 517, como dice la inscripción, no en 507, como dice el autor del Cartás, si bien le supone el padre, no el hijo.

Quizá á este mismo personaje se le designa también con otros nombres, que no están en contradicción con los anteriores, aunque, á decir verdad, ofrecen alguna dificultad: en el Cartás encontramos mencionado como gobernador de Córdoba en el año 510 un *Abuyahya, hijo (ó descendiente) de Texufin*; pudiera á primera vista suponérsele hijo de *Texufin, hijo de Ali*; pero como cuando Ali entró á reinar, en el año 500, tenía 23 años, resultaría que en 510 el abuelo del gobernador de Córdoba tenía 33 años, lo que no puede admitirse.

Podríamos suponer que el *Abuyahya* hijo ó descendiente de *Texufin* nada tuviese que ver con la familia real; es posible, pero como el nombre *Texufin* en este período solo aparece en la familia real, creemos que á ella pertenece el *Abuyahya*, probabilidad que se confirma con la consideración de que ejerza cargo tan importante como el de gobernador de Córdoba; por tanto, quizá además del sobrenombre ó prenomén *Abumohamed*, que le da la inscripción, llevaba también la de *Abuyahya*, siendo uno de tantos casos en que un individuo usaba variedad de nombres por los de varios de sus hijos que ya tuviera ó pudiera tener.

Con la palabra que aparece después del verbo *توفي*, *murió*, parece indicarse la causa de la muerte; y á pesar de que las letras no ofrecen duda, por ser la primera de figura muy característica, el significado es obscuro para nosotros; como no hay radical *هحا*, *هجي* ó *هجا*, *هجي*, *هجا*, hay que atenerse á *هجا*, *هجي* ni *هحا*, *هجي*:

جی significa *estar abierta la tienda*; parece, por tanto, que no hay que pensar en ella y que hay que referir la palabra en cuestión á la radical ج أو ج: la primera de estas formas tiene las acepciones de *comer, llenar el vientre y calmar el hambre*, y en la forma جی significa *arder el hambre*; por eso podría traducirse *murió de harto ó de hambre*: ambas cosas nos parecen raras, y más que nada, que se consignara en el epitafio; aunque en los Diccionarios no figura nombre alguno derivado de esta radical que designe una enfermedad, es muy posible que existiera: como el verbo ج defectivo, significa *satirizar ó reprender*, ¿querrá decir que muriera de un sofocón producido por alguna sátira ó por réprensión del Príncipe? Quizá sea esto.

Madrid, 6 de Junio de 1902.

FRANCISCO CODERA.

---

V.

HISTORIA DE LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS.

En el empeño que parecen mostrar los franceses de una como resurrección de sus glorias militares que sucesos, no lejanos todavía y quizás mal interpretados, han hecho á algunos creer cayeran en olvido, salen ahora, puede decirse que diariamente á la luz pública libros de historia, Memorias, notas biográficas, relaciones, por fin, y comentarios que tienden á recordar aquel ciclo portentoso de grandeza, creada y ennoblecida por el emperador Napoleón. Porque si la revolución de 1789, por la excitación de los ánimos, más y más enardecidos con sus propios excesos y por el humo de la abundantísima sangre tan torpe como injustamente vertida en ellos, obtuvo al término de su reinado ventajas y glorias que no se pueden negar, las sucesivas, alcanzadas por los ejércitos de aquel monstruo de genio y de fortuna que por años